

GATTI, Gabriel (ed.) (2017). *Desapariciones: usos locales, circulaciones globales*. Bogotá: Siglo del Hombre-Uniandes.

Después ya no logramos entender qué dice.
¿O es que no nos oye?
¿Qué dices Mamá(M)?
Así es como empieza a difuminarse.

Verónica Gerber, *Conjunto vacío*

desaparecer. 4. tr. **Hacer desaparecer**. Usado más en América. *Desaparecieron a su hermano*.

Hasta el propio diccionario de una irreal academia se hace eco: no se usa *desaparecer*, sino *hacer desaparecer*. Y más en América.

Es precisamente una reflexión terminológica la que gesta el libro que vengo a reseñar. Gabriel Gatti, que adquiere la importante empresa de editar-recopilar y articular esta obra, anuncia acertadamente que el término *desaparecido* está por todas partes, en cualquier lugar donde hubo lo que hoy llamamos *graves vulneraciones de los derechos humanos*. Esta categoría, que nació en Argentina en los setenta, ha hecho furor, se ha naturalizado y, desgraciadamente, crece a cada paso, colonizando territorios cada vez más remotos.

Por el camino de esa popularidad surgen varias preguntas: ¿qué ocurrió con los desaparecidos?, ¿fueron secuestrados o se trata de torturados?, ¿habían muerto en el frente?, ¿estaban encerrados en algún presidio? Todo y nada. Sí y no. La tragedia reside en que ninguna de estas características abarca la realidad completa de lo que sucedía. Eran desaparecidos, sí, eran duelo

eterno, eran inasentes, vivos que están muriendo todo el rato.

Partiendo de estas inquietudes, la obra presenta trece textos que cuestionan y problematizan la concepción de “desaparición” girando en torno a tres focos: las *desapariciones*, pensando sobre la expansión, las posibilidades y los límites de un concepto transnacionalizado; las *apariciones*, indagando en comunidades locales de víctimas y tecnologías internacionales de atención al dolor; y las *texturas de la desaparición*, planteando el tratamiento del duelo, de la sangre, de los despojos, de las ausencias. Dicho esto, he decidido dividir mi análisis capítulo a capítulo, privilegiando en cada ocasión los aspectos más significativos de cada uno.

PROLEGÓMENO. PARA UN CONCEPTO CIENTÍFICO DE DESAPARICIÓN

En esta primera parte, el editor nos introduce breve e históricamente en la Convención Internacional de 2006 para la Protección de todas las Personas contra las Desapariciones Forzadas. Si le otorga especial importancia es porque la misma definió la desaparición por primera vez como una *acción estatal* o *paraestatal* ejercida sobre un sujeto con forma de individuo y que tiene como resultado el *detenido-desaparecido*, sujeto sustraído del *imperio de la ley* e inmerso en un *espacio que la exceptúa*. Desde esta definición, Gatti establece cuatro tipos ideales de *desaparecido*: en primer lugar, el *estético*, que abunda en la materia artística; en segundo lugar, el *psicoclínico*, que ha generado una igual asistencia a todas las víctimas, como si padecieran el mismo mal; en tercer lugar,

López Ruiz, Daniel

“*Desapariciones: usos locales, circulaciones globales*, de Gabriel Gatti (Ed.)”. Reseña

Kamchatka. Revista de Análisis Cultural 12 (2018): 564-571.

DOI: 10.7203/KAM.12.11039 ISSN: 2340-189

el *político-social* y; por último, el *histórico*, en el sentido de su emergencia y su visibilización y tratamiento.

Por otra parte, Gabriel Gatti marca que el *detenido-desaparecido* circula ya por todo el mundo: el desaparecido originario evolucionó primero en transnacional y luego en local. Justo con la construcción del tipo transnacional se permite concebir un escenario internacional donde es posible la comparación, la reflexión, el recuento. Así pues, para llegar a una sistematización óptima desde la que comprender los siguientes textos del libro, el autor propone como punto de partida delimitar tres tipos de desaparecidos: el *originario*, lo que el derecho internacional tipifica como «desaparición forzada»; el *desaparecido originario extendido*, que es el desaparecido forzado cuya empiricidad no coincide con ese tipo jurídico; y el *desaparecido social*, en el que se concentra la población de los sin parte, en los lugares de contención del desorden, como guetos, campos de excepción o centros de migrantes.

COMPARACIÓN NO ES RAZÓN: A PROPÓSITO DE LA EXPORTACIÓN DE LAS NOCIONES DE *DESAPARICIÓN FORZADA* Y *DETENIDOS-DESAPARECIDOS*

En este capítulo Élisabeth Anstett valora e intenta promover la diferenciación de las especificidades de cada conflicto. Según la autora, la exportación de los términos *desapariciones forzadas* o *detenidos-desaparecidos* a situaciones levemente similares oculta varios elementos necesarios para el análisis a fondo de las diferentes condiciones del colectivo de víctimas. Así pues, la utilización ampliada del término *desaparecido* fuera del contexto de su nacimiento, el

Cono Sur, no hace sino ayudar a confundir aún más la naturaleza de los crímenes cometidos: la especificidad del tratamiento *post mortem* de las víctimas pasa a un segundo plano, así como los desafíos relacionados con la confiscación y el secuestro de los cuerpos. Por ejemplo, en el caso de las dictaduras militares latinoamericanas de los años 70 y 80, lo verdaderamente característico es el tratamiento de los cadáveres, que es el *concealment*, es decir, la vinculación entre la ocultación y el encubrimiento, cosificar el cuerpo y borrarlo como sujeto.

De este modo, Anstett defiende estudiar y comprender lo particular de cada acontecimiento, ser cautos a la hora de exportar la terminología de uno a otro, para no caer en anacronismos ni confusiones.

GENOCIDIO Y DESAPARICIÓN: LOS DISTINTOS USOS DE UNA PRÁCTICA SOCIAL EN EL CONTEXTO DE UNA TECNOLOGÍA DEL PODER

Daniel Feierstein analiza cómo el genocidio, una práctica histórica, ha evolucionado hasta convertirse en una tecnología moderna y modernizada del poder.

El autor distingue cuatro modos de uso de dicha tecnología: el *genocidio constituyente*, esto es, la aniquilación para conseguir conformar un nuevo Estado-nación; el *genocidio colonialista*, llevado a cabo para facilitar el uso de los recursos naturales de los territorios que ocupa dicha población o como estrategia de subordinación; *el genocidio poscolonial*, que consiste en el aniquilamiento producto de la represión de las luchas de liberación nacional; y el *genocidio reorganizador*, que se comete para

transformar las relaciones sociales hegemónicas en el interior de un Estado-nación preexistente. Feierstein ubica justo en este último, en el contexto del aniquilamiento sistemático como tecnología del poder, la desaparición forzada de personas, de las que destaca algunas funciones, como la eliminación de las pruebas o los efectos peculiares en los modos de destrucción de la identidad del grupo victimizado.

También le merecen destacables dos aspectos del caso argentino: en primer lugar, la importante resistencia que se está llevando a cabo por parte del victimario, como demuestran, por ejemplo, los nuevos caminos buscados para rescatar las identidades y cuestionar a los represores, o la *Marcha por la vida* del 5 de octubre de 1982. En segundo lugar, un tema difícil de tratar incluso de situar dentro de una lógica: el retorno de los supervivientes de la experiencia del horror, los desaparecidos, y los obstáculos que están sufriendo para integrarse en una sociedad que ya no parece suya.

FIGURACIONES FANTÁSTICAS DE LA DESAPARICIÓN FORZADA

Kirsten Mahlke expone en este complejo texto cuán difícil es contar la desaparición, y se interroga sobre las (im)posibilidades de narrar algo que no se puede entender.

Como detalla la autora, la desaparición forzada está unida a técnicas corporales y de discurso que se pueden describir como *realidad/fantástica*. Añadido a esto, el no-poder-contar y el no-poder-entender son condiciones del método mismo del terror, por lo que es comprensible que lo real, las desapariciones, se entienda amplificado por una dimensión fantástica producida

por técnicas complejas de desaparición forzada.

Al igual que Feierstein, destaca particularidades del caso argentino: en este caso, que se ha instalado un discurso delirante y fantasmal, la violencia aparece como un juego de ficciones construidas discursiva e institucionalmente, dentro de una constelación fantástica que genera efectos siniestros. Por ello, el crimen se apodera del discurso cotidiano mientras la vida cotidiana está afectada lingüísticamente por el discurso criminal.

En resumidas cuentas, Mahlke argumenta que el límite borrado entre el mundo cotidiano y el mundo del horror produce una realidad que se parece a “una forma materializada de lo irreal”, siguiendo a Aretxaga (1997: 231). De este modo, la realidad alucinante permite tener una perspectiva sobre los efectos fantásticos del complejo delito de lesa humanidad y también sobre las condiciones de erosión y los efectos en la gobernanza moderna en general.

LA DESAPARICIÓN EN LAS SOCIEDADES LIBERALES

Étienne Tassin trae un texto curioso e interesante por la propia condición posmoderna que plantea del concepto de *desaparecido*. Además, en este artículo también reflexiona sobre la injusta situación política actual en la que el uso del poder impide la aparición de algunas personas y provoca la desaparición de otras.

Según el autor, la producción de desaparecidos no es más que una metodología de la dominación, sistematizada en las dictaduras del Cono Sur en el siglo XX, pero no es un atributo exclusivo

de las mismas. Así pues, con sumo cuidado en las comparaciones (estas siempre son odiosas), teniendo en cuenta en todo momento que la desaparición en un régimen liberal no tiene el mismo sentido que en uno (más) dictatorial, propone una definición propia y actualizada del término: ahora *desaparición* es la operación mediante la cual la sociedad liberal despoja a los inmigrantes de sus derechos a toda visibilidad, los borra del espacio público y los reduce a una existencia cavernosa, oscura, subterránea.

Una vez definido este concepto, el autor pone el acento en los desaparecidos de las sociedades liberales, en las que la desaparición como tal no es un delito, ni consecuencia de un acto delictivo o criminal contra una persona. Distingue tres tipos: en primer lugar, el *eliminado*, el desaparecido como consecuencia de operaciones policiales o militares, como lo ocurrido en las dictaduras de América del Sur. En segundo lugar, el *borrado* (del inglés *erased*), que es el privado de existencia política porque ha sido privado de sus derechos políticos o han sido borrados de los registros de ciudadanía, como el caso de los apátridas, no pertenecientes a ningún Estado, conforme a los tratados sobre las minorías en Europa tras el armisticio al finalizar la I Guerra Mundial. En tercer y último lugar, llama *ocultado* a quien ha sido desplazado a la clandestinidad por su ingreso ilegal en el territorio, o bien por la pérdida de sus derechos a raíz de modificaciones en las leyes. Son llamados así trabajadores inmigrantes privados de toda visibilidad política e incluso social, obligados a no aparecer, los *condenados a desaparecer para ser*.

Tras esta pulcra taxonomía, Tassin reflexiona sobre las formas de invisibilización, entendiendo como *invisibles* aquellos de quienes no se habla, aquellos a los que nadie ve, o aquellos anónimos o clandestinos.

LAS MUERTAS EN VIDA DE MÉXICO

Rosa-Linda Fregoso narra en un poético y concienciado texto su asistencia a una audiencia temática sobre feminicidio y violencias de género. En la misma le correspondía participar como jueza invitada por el Comité Coordinador de Chihuahua.

Chihuahua, capital del estado homónimo de México, estuvo largo tiempo bajo el control del Cártel de Juárez. Pese a la caída del mismo, estos últimos veinte años otros grupos criminales mexicanos se han disputado el monopolio sobre el narcotráfico y la trata de personas. Fregoso trae esta problemática al frente porque le interesa desde la línea investigadora de las desapariciones, una práctica extendida en el México de hoy. Como destaca, si bien el 80% de los desaparecidos son hombres, las mujeres son las principales víctimas, sufren la violencia sexual y, además, luego son las que asumen la responsabilidad del hogar.

Fregoso, desde su papel *privilegiado* de receptora en dicha audición, trae desde el recuerdo algunos de los testimonios que escuchó y que la llevaron a condenar, como Tribunal, al Estado mexicano, a los gobiernos estatales y municipales, a los policías municipales, a los federales, a los militares, por propiciar, en uno o en otro sentido, la (des)aparición de las muertas en vida de México.

APARECER DESAPARECIDOS EN EL NORTE DE MÉXICO: LAS IDENTIDADES DE LA BÚSQUEDA

Ignacio Irazutza aporta un texto más empírico que teórico. En él aborda el intento de hacer aparecer a los desaparecidos mediante el activismo político y social y el asociacionismo tan importante de familiares víctimas de la desaparición en el estado de Nuevo León. Primero, ubica la figura del desaparecido en México, destacando sus perfiles presentes y sus antecedentes históricos en el país. En segundo lugar, indaga en la experiencia de la labor en las desapariciones forzadas de una organización del municipio de Guadalupe, Monterrey, fundada en 1993: Ciudadanos en Apoyo a los Derechos Humanos (CADHAC). A partir de aquí, el autor desarrolla la hipótesis de la potencialidad de la figura del desaparecido: la víctima de la desaparición se activa en el trabajo de aparición de quienes la buscan. Por tanto, defiende, el desaparecido es una víctima total, porque se le ha despojado de toda subjetividad como sujeto y no puede comunicar el sufrimiento (en su lugar lo hacen quienes lo buscan). El desaparecido es, en definitiva, en la búsqueda, porque genera identidades de la misma.

ANTE LA IMAGEN: ETNOGRAFÍAS DE LO TRANSICIONAL Y LAS MEDIACIONES VISUALES DEL DESAPARECIDO EN COLOMBIA

Alejandro Castillejo Cuéllar y César Augusto Muñoz Marín se interesan por las relaciones entre la violencia y los dispositivos sensoriales y técnicos implícitos en su representación, concretamente del desaparecido, ese que habita el lugar

liminal entre la ausencia y la permanente presencia.

Castillejo y Muñoz destacan cómo a raíz de la ley de justicia y paz en Colombia (Ley 975/2005) el desaparecido se *incorpora* como objeto técnico de duelo mediante *su* imagen y el reconocimiento de su *rostro*. En este sentido, el texto coautorial se centra análisis de las etnografías concretas de los espacios de lo transicional y de la imagen, en los que el desaparecido se hace *visible* a través de una serie de mediaciones visuales en las que se problematiza *su* reconocimiento. Se estudian, entonces, las etnografías de los espacios sociales y sus dispositivos legales, geográficos, productivos, imaginarios y sensoriales que nacen como producto de la aplicación de leyes de unidad nacional y reconciliación.

GLOBALIZACIÓN DE LA MEMORIA: MEMORIAS DE LAS VÍCTIMAS, ESPACIOS Y OBJETOS

Isabel Piper Shafir explora aquí cómo los museos, memoriales y espacios de recuerdo parecen sostener su fuerza de verdad y capacidad de emocionar en los objetos que los constituyen, como ocurre en los paradigmáticos museos del Holocausto. Según la autora, a los objetos, debido a su materialidad, se les atribuye el valor de *reales*, de haber formado parte de la historia. Por lo tanto, los lugares de memoria, como museos, o áreas de reflexión, especialmente cuando se trata de espacios en los que ocurrieron hechos violentos, operan en sí mismos como prueba de dichas realidades, parecen mostrarle al visitante que esa es la verdad absoluta de la historia.

Piper Shafir destaca, por otra parte, los efectos que produce encontrarse con esos

restos: en primer lugar, les da un carácter de realidad objetiva tanto a las víctimas como a la violencia que sufrieron; por otro lado, el carácter común y cotidiano de los objetos promueve la identificación personal; en tercer lugar, los restos señalan la masividad de la violencia, que se convierte en prueba de un cuerpo colectivo.

En definitiva, la autora defiende, desde un punto de vista original y contrastado, cómo los lugares de memoria pueden contribuir a que nuestra sociedad se haga conocedora de su propia historia en la medida en que sean tratados como un actor social con el cual construir nuestras memorias, sin convertir los objetos y los espacios en lugares de culto y en repositorios de verdad, para alejarnos de la línea de la memoria globalizada.

UNA MIRADA *QUEER* SOBRE EL DUELO Y LA DESAPARICIÓN: HORIZONTES AFECTIVOS DEL “CASO ARGENTINO”

Cecilia Sosa propone en este innovador artículo desterritorializar las huellas del trauma de los marcos familiares tradicionales. La perspectiva *queer* que trae al frente busca ampliar la comprensión de las resonancias del trauma para incluir respuestas afectivas tangenciales a las de las víctimas directas. De este modo se puede explorar cómo testigos aparentemente no directamente afectados, como actores secundarios, también pueden participar de estas experiencias traumáticas de las que quizá surjan escenarios de creatividad, resistencia e incluso placer.

Así pues, Sosa invita a imaginar nuevas formas de familia proyectadas a partir de escenarios de desorientación y pérdida. Lazos *queer* para unir nuevas formas de

estar juntos y, en fin, generar una política de reinención del duelo.

UNA MEMORIA QUE TRANSITA POR LAS VENAS: GENÉTICA Y EMOCIÓN EN LOS HIJOS DE DESAPARECIDOS EN ARGENTINA

Virginia Vecchioli busca mostrar el protagonismo de los lazos de sangre, de los valores familiares, y el sagrado sufrimiento de las víctimas en la conformación del Estado-nación y la comunidad transnacional. La autora reflexiona sobre cómo una práctica política concreta y determinada (la aparición del nieto 114 después de 36 años de desaparecido), mediante una sentimentalización del espacio público, gana adhesión en sectores de la población que, de otro modo, no se verían implicados, volviéndose un *drama compartido* por toda la humanidad y una celebración global. La aparición de Ignacio Guido Montoya Carlotto, el nieto 114, hizo aflorar expresiones de fervor y simpatía en un sector amplio de la población, sentimientos que fueron identificados y hechos públicos como nacionales y globales, como relativos a todo el país.

En suma, Vecchioli muestra cómo los asuntos del Estado son pensados y sentidos como si fueran asuntos de familia. Es decir, cómo la sentimentalización de un conflicto político único y exclusivo lo hace convertirse en un acontecimiento global, traspasando todo tipo de fronteras. Cómo, a la postre, se configuran nuevas modalidades del gobierno humanitario.

LA DESAPARICIÓN EN VERTICAL:
IMAGINARIOS GEOGRÁFICOS Y VIOLENCIA
DE ESTADO

Este artículo de Pamela Colombo parte del análisis de lo sucedido en los campos de concentración y desaparición en la provincia argentina de Tucumán entre 1975 y 1983. La intención de la autora es descubrir y concretar qué espacios se imaginan para los cuerpos de los aparecidos, en qué condiciones emergen y cuáles son los significados y las implicancias que pueden llegar a tener estas construcciones espaciales cuando la dictadura militar ya ha terminado.

Para conocer cómo son imaginados los espacios clandestinos e inaccesibles de la violencia parte de entrevistas realizadas en la provincia de Tucumán entre los años 2007 y 2012 a familiares de desaparecidos, presos sobrevivientes y militantes de izquierda. Incluye transcripciones literales de dichas conversaciones, hecho que ayuda, sin duda, a acercarse a los testimonios. Estas declaraciones o confesiones en primera persona se ven precedidas por coherentes introducciones históricas, o bien por reflexiones acertadas sobre la especificidad de cada lugar.

Por último, Colombo aporta una distinción teórica entre tres capas del espacio de desaparición que constituyen una unidad tensa y en constante cambio: la invisible (que “refiere al espacio donde estarían los cuerpos de los desaparecidos”), la clandestina (“vinculada al

sistema de la desaparición”) y la visible (“ligada a la ocupación militar”) (265).

UN PASEO FOTO-SOCIOLÓGICO POR EL
MUNDO DEL DESAPARECIDO
TRANSNACIONAL

Este último capítulo del libro es el más interdisciplinar de todos. Aquí lo sociológico convive con nuevas formas artísticas: Gabriel Gatti¹ y Gustavo Germano reflexionan, con la ayuda del análisis de fotografías artísticas, cómo la desaparición, allí donde la hubo, dejó un hueco, una falta en la realidad.

Por otra parte, los autores también se interrogan si es universal la manifestación del dolor, y si las búsquedas del Estado español y Argentina son comparables, si se pueden tratar de la misma forma.

A fin de cuentas, en este texto se abre la puerta a la reflexión sobre los caminos que deben seguirse para pensar lo que a veces es manifestado como un paradigma universal. Los autores se interrogan si las búsquedas de Argentina y del Estado español fueron las mismas. Se pone en duda si realmente es universal la manifestación del dolor.

En definitiva, la recopilación de artículos traída por Gabriel Gatti establece en las desapariciones una reflexión desde el entonces hasta el ahora. Estos trece textos generan un tejido rico y armónico sobre las posibilidades de un concepto con una proyección actual, porque viene siendo. De un modo global, *Desapariciones*

¹Cabe mencionar que algunos de los párrafos de la primera sección del capítulo están, con modificaciones sustanciales, tomados de Gatti, G. (2014). *Surviving Forced Disappearance in Argentina and Uruguay: Identity and Meaning*. Nueva York: Palgrave Macmillan.

se podría considerar completo en su contenido, gracias a su introducción teórica sólida. No obstante, se notan ciertos rasgos de continuidad con los anteriores análisis o libros del editor². *Desapariciones* acompaña la línea investigadora que Gabriel Gatti sigue hace décadas, es decir, los estudios transnacionales para gestionar, habitar y analizar la catástrofe social y la pérdida.

Además, en este libro se materializan los planteamientos teóricos sobre la sociología de los desaparecidos: toman forma y salen a la luz. Así, se muestra, desde distintas perspectivas, cómo ese determinado dolor, absurdo e imposible, recorre Latinoamérica, Alemania, el Estado español, Argelia, Bosnia, el mar Mediterráneo. Un dolor emanado de procesos de violencia similares en tanto que diferentes. Actitudes y experiencias beligerantes que deben analizarse para compararse, para ser comprendidas, para ser contadas. Son muestras del horror que dejan clara, una vez más, la necesidad de las acciones que ya vienen *desarmando el olvido*. Afirmo que, desde un punto de vista sociológico y cultural, es imprescindible la lectura de este completo libro editado por Gabriel Gatti. Para que no desaparezcan los desaparecidos.

BIBLIOGRAFÍA:

Aretxaga, B. (1997). *Shattering Silence: Women, Nationalism and Political Subjectivity in Northern Ireland*. Princeton: Princeton UP.

DANIEL LÓPEZ RUIZ

UNIVERSITAT DE VALÈNCIA

dalxruiz@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0001-7589-5927>

Enviado: 2017-12-11

Aceptado: 2018-02-20

² Me refiero a (sus) otras obras en la línea de análisis sociológico de la desaparición como (2008). *El detenido-desaparecido. Narrativas posibles para una catástrofe de la identidad* Montevideo: Ediciones Trilce, o (2011) *Identidades desaparecidas. Peleas por el sentido en los mundos de la desaparición forzada*. Argentina: Prometeo Libros.